

Educación sexual en el subsistema parento-filial con las familias rurales de la parroquia El Valle durante el período febrero 2022-septiembre 2022

Sex education in the parent-child subsystem with rural families of El Valle parish during the period February 2022-September 2022

Saida Marina Calle Yuqui¹

<https://orcid.org/0009-0006-7559-399X>
saidamar.calle@gmail.com

Publicación: 20 de julio de 2024

Recibimiento: 20 de abril de 2024

Aceptación: 25 de junio de 2024

<https://doi.org/10.18537.iuris.19.02.03>

Karen Viviana Serrano Bravo¹

<http://orcid.org/0009-0008-0605-9464>
karen.serranobravo435@gmail.com

Alfonsina del Rocío Guzmán Jiménez¹

<http://orcid.org/0000-0002-4402-7163>
alfonsina.guzman@ucuenca.edu.ec

¹Universidad de Cuenca

Resumen

El papel de la familia es fundamental en la educación sexual de los adolescentes, ya que esta etapa incrementa el peligro de comportamientos de riesgo, lo que puede resultar en embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual. Este estudio, de carácter descriptivo y enfoque cuantitativo, utilizó encuestas como técnica de recolección de datos. El instrumento fue validado por expertos y se aplicó a una muestra de 379 familias. Los resultados revelaron que, para muchos padres, hablar sobre sexualidad con sus hijos es motivo de vergüenza, un sentimiento que se ha transmitido de generación en generación. Se descubrió que el 48 % de los adolescentes prefieren autoeducarse en temas de sexualidad debido a la falta de comunicación abierta con sus padres, lo que les impide resolver sus dudas. En conclusión, el tema de la sexualidad sigue siendo un tabú en muchas familias, lo que subraya la importancia del rol de la familia en la educación y formación sexual de los adolescentes.



Palabras clave: Sexualidad, educación, subsistema parento-filial, familia, conceptualización, pautas transgeneracionales, comunicación, ruralidad.

Abstract

The role of the family is crucial in the sexual education of adolescents, as this stage increases the risk of risky behaviors that can result in unwanted pregnancies or sexually transmitted diseases. This study, which is descriptive with a quantitative approach, used surveys as the data collection technique. The instrument was validated by experts and applied to a sample of 379 families. The results revealed that for many parents, discussing sexuality with their children is a source of embarrassment, a sentiment that has been passed down through generations. It was found that 48 % of adolescents prefer to self-educate on sexual topics due to the lack of open communication with their parents, which prevents them from addressing their concerns. In conclusion, the topic of sexuality remains a taboo in many families, highlighting the indispensable role of the family in the education and sexual development of adolescents.

Keywords: Sexuality, education, parent-child subsystem, family, conceptualization, transgenerational patterns, communication, rurality.

Introducción

La sexualidad es un aspecto integral de la vida humana que se caracteriza por cuatro elementos principales: erotismo, vinculación afectiva, reproductividad, y sexo genético y físico. Esta dimensión del comportamiento humano suele estar influenciada por el entorno sociocultural y el contexto familiar, que abarca roles sociales, obligaciones familiares, y la construcción del género, entre otros factores (Rodríguez y Facal, 2019). Según Haase et al. (2018), la sexualidad puede ser experimentada de manera libre y diversa para la expresión, comunicación y procreación. Por ello, es fundamental educar y enseñar sobre salud sexual con respeto, evitando cualquier forma de violencia, discriminación o coerción que vulnere la dignidad humana, a fin de proteger los derechos de todas las personas.

Durante la adolescencia, es crucial abordar la sexualidad con claridad entre padres e hijos. En esta etapa, el riesgo de adoptar conductas riesgosas es mayor, ya que los adolescentes inician su vida sexual a edades cada vez más tempranas, lo que puede resultar en embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual. Por lo tanto, es esencial que los padres eduquen a sus hijos sobre sexualidad (Pérez et al., 2016).

De acuerdo con Manzano y Jerves (2018), la educación sexual va más allá de simplemente proporcionar información; se trata de ofrecer a niños y



adolescentes los recursos necesarios para integrar su sexualidad de manera completa, entendiendo su cuerpo, sus valores personales, y el respeto hacia la intimidad, creencias y principios.

Educar en sexualidad a los adolescentes requiere considerar el componente social, involucrando no solo a la escuela sino, principalmente, a la familia. La familia juega un papel crucial, ya que el adolescente está atravesando una etapa de cambios mentales, psicológicos y físicos. Debe intervenir como mediadora en el desarrollo del comportamiento, habilidades, hábitos, conocimientos, identidad y personalidad del adolescente, constituyendo una red de apoyo fundamental (Guzmán et al., 2019).

Como primera institución de socialización, la familia no solo satisface necesidades económicas, sino también socioafectivas, que son esenciales para el desarrollo de la personalidad del adolescente. Durante esta etapa, las pautas de crianza deben ser flexibles para abordar oportunamente las necesidades emocionales, físicas y sexuales de los hijos, teniendo en cuenta las particularidades de cada fase de su desarrollo (Bejarano et al., 2021).

En este contexto, la familia ejerce una influencia directa en el comportamiento sexual de sus miembros, especialmente de los más jóvenes. La comunicación juega un papel crucial en la transmisión de valores, actitudes, concepciones y comportamientos relacionados con la sexualidad (Cabrera et al., 2018). Involucrar a la familia en la educación sexual de sus hijos representa un desafío, ya que a menudo los padres se sienten incómodos o avergonzados al abordar estos temas. Esto suele deberse a la falta de una relación de confianza establecida o a la percepción de que sus hijos ya han adquirido conocimientos sobre sexualidad en su círculo de amigos (Germain, 2014).

En muchas ocasiones, los adolescentes no sienten plena confianza para hablar de sexualidad con sus padres, lo que les lleva a recurrir al internet para despejar sus dudas. Sin embargo, esto a menudo resulta en ideas y concepciones erróneas (Fuentes, 2020). Álvarez y Gómez (2015) señalan que la educación sexual de los adolescentes difiere significativamente entre las áreas urbanas y rurales debido a las costumbres relacionadas con la tecnología. En las áreas urbanas, los adolescentes suelen ser más abiertos o liberales, mientras que en el ámbito rural aún persisten ciertos rezagos.

La educación sexual que se brinda a los adolescentes puede estar influenciada por las costumbres y la instrucción escolar de los padres. Según Ruiz (2017), los padres con una mayor preparación académica tienden a brindar un mejor apoyo a sus hijos, especialmente en las dimensiones de autocuidado, para que sean capaces de velar por su seguridad física y psicológica.

Métodos y materiales

Tipo de estudio

Esta investigación es de tipo descriptivo, que Gay (1996) define como “una investigación que comprende la colección de datos para probar hipótesis o responder a preguntas concernientes a la situación corriente de los sujetos del estudio. Un estudio descriptivo determina e informa los modos de ser de los objetos”.

Tiene un enfoque cuantitativo que, según Monse (2011), es un proceso sistemático y ordenado basado en la recolección de datos que están sujetos a una medición numérica. Esto se evidenció en las encuestas aplicadas a las familias, enfocadas en conocer las pautas transgeneracionales en el proceso educativo sobre la sexualidad.

Universo y muestra

El estudio abarcó familias rurales de la parroquia El Valle, en la ciudad de Cuenca, con un total de 24.314 familias registradas. Se empleó un muestreo aleatorio sistemático para seleccionar la muestra. El cálculo del tamaño de la muestra se basó en un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. Para este cálculo, se utilizó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{d^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

Tamaño de la muestra: 379 familias.

Instrumentos

La encuesta es una técnica de recopilación de datos que consiste en la aplicación de un cuestionario a una muestra de individuos. A través de este método, se pueden conocer las opiniones, actitudes y comportamientos de un grupo humano. El cuestionario fue revisado y validado por expertos, y las variables incluidas fueron: sexo, género, sexualidad, vínculo afectivo y actividad, abuso sexual, métodos anticonceptivos, amor, cuerpo, parafilia, coito, masturbación y adolescencia. Posteriormente, se abordaron las estrategias comunicativas sobre cómo se habla de sexualidad en casa, con preguntas como: ¿Habla sobre los genitales con su hijo?, ¿Con qué frecuencia habla de sexualidad con sus hijos?, ¿Cómo reacciona cuando su hijo le habla sobre sexualidad?, entre otras.



Procedimiento

1. Coordinar con el líder comunitario para obtener la información necesaria.
2. Presentar y obtener la aprobación del diseño de la investigación.
3. Obtener las firmas del consentimiento informado por parte de las familias.
4. Diseñar la encuesta.
5. Acudir al centro parroquial de El Valle para solicitar el número de familias registradas en la parroquia.
6. Proceder a calcular y seleccionar la muestra que se utilizó en la investigación.
7. Elaborar el documento de consentimiento informado.
8. Administrar la encuesta a las diferentes familias.
9. Procesar los datos de las encuestas utilizando SPSS 23.
10. Realizar el análisis de los resultados obtenidos.
11. Redactar las conclusiones basadas en los resultados.
12. Completar y entregar la investigación y el informe final.

Resultados y hallazgos

Tabla 1

Edad del encuestado/a

Rango de edad	Frecuencia	Porcentaje
<= 21	1	0,3
22 - 32	45	11,9
33 - 43	94	24,8
44 - 53	85	22,4
54 - 64	57	15,0
65 - 75	97	25,6
Total	379	100,0

La Tabla 1 revela una distribución de edades diversa entre los encuestados, destacando que el grupo mayoritario se encuentra en el rango de 65 a 75 años,



representando el 25,6 % del total de 379 personas encuestadas. Los grupos de 33 a 43 años y de 44 a 53 años también muestran una significativa representación, con el 24,8 % y el 22,4 % respectivamente.

Tabla 2

Nivel de instrucción del encuestado/a

Instrucción	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	110	29,0
Secundaria	187	49,3
Superior	78	20,5
Ninguna	4	1,20
Total	379	100,0

La Tabla 2 revela que la mayoría de los encuestados, el 49,3 %, ha completado la educación secundaria, destacándose como el grupo más numeroso entre los 379 participantes. Le sigue el grupo con educación primaria, que representa el 29,0 % de los encuestados, mientras que aquellos con educación superior constituyen el 20,5 %. Un pequeño porcentaje, el 1,2 %, no tiene educación formal. Estos datos sugieren que la mayoría de los encuestados tiene al menos un nivel básico de educación, con una significativa proporción que ha alcanzado niveles más avanzados de instrucción.

Tabla 3

Lugar de residencia actual

Comunidad	Frecuencia	Porcentaje
El Tablón	6	1,6
Conchán del Milagro	8	2,1
San Juan Loma	9	2,4
El Despacho	8	2,1
La Padrera	12	3,2
Chilcapamba	10	2,6
Conchán del Cisne	7	1,8



Cruz del Camino	7	1,8
Baguanchi	7	1,8
Castilla Cruz	101	26,6
Guncay	53	16,2
El Salado	18	4,1
Cochapamba	25	6,1
Gualalcay	96	25,1
La Gloria	5	1,2
Los Cipreses	6	1,2
Guncay Alto	1	0,1
Total	379	100,0

La Tabla 3 muestra que la comunidad de Castilla Cruz es la más representada entre los encuestados, con el 26,6 % del total de 379 participantes. Gualalcay sigue de cerca con el 25,1 %, constituyendo una proporción significativa. Guncay es la tercera comunidad más numerosa, representando el 16,2 % de los encuestados.

Tabla 4
Tipo de familia

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Extensa	71	18,7
Monoparental	69	18,3
Nuclear	238	62,8
Pareja	1	0,2
Total	379	100,0

La Tabla 4 revela que la mayoría de los encuestados, el 62,8 %, pertenece a familias nucleares, destacándose como el tipo de familia más común entre los 379 participantes. Las familias extensas representan el 18,7 % y las familias monoparentales el 18,3 %, mostrando una presencia significativa pero menor en comparación con las familias nucleares. Las familias de pareja, con solo un 0,2 %, son las menos representadas en la muestra.

Una familia nuclear es una unidad familiar compuesta por un padre, una madre y sus hijos. Este tipo de familia es considerado el modelo tradicional en muchas culturas y se caracteriza por vivir en un mismo hogar. A diferencia de las familias extensas, que pueden incluir abuelos, tíos, primos y otros parientes, la familia nuclear se centra en la relación inmediata entre padres e hijos.

Tabla 5

Número de miembros en el grupo familiar (incluyéndose usted)

Número	Frecuencia	Porcentaje
1	2	0,53
2	30	7,91
3	76	20,3
4	85	22,42
5	83	21,93
6	40	10,55
7	31	8,18
8	15	3,95
9	8	2,11
10	6	1,58
11	1	0,26
12	1	0,26
14	1	0,26
Total	379	100,0

La categoría de familias con 4 miembros es la más común, representando el 22,42 % de los encuestados, seguida por las familias de 5 miembros, con el 21,93 %. Las familias de 3 miembros también son significativas, constituyendo el 20,3 % del total. Los grupos familiares de 6 y 7 miembros representan el 10,55 % y el 8,18 %, respectivamente. Las familias con 2 miembros y 8 miembros tienen una menor representación, con el 7,91 % y el 3,95 %, respectivamente. Los tamaños de familia menos comunes incluyen 9 miembros (2,11 %), 10 miembros (1,58 %), y un pequeño número con 11, 12 y 14 miembros, cada uno representado por solo el 0,26 % del total. Estos datos sugieren que la mayoría de las familias



encuestadas tienden a ser de tamaño mediano, con una menor proporción de familias grandes o muy pequeñas.

Tabla 6
Ciclo vital familiar

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Familia con hijos o hijas adolescentes (de 12 a 18 años)	156	41,2
Familia con hijos o hijas en edad escolar (de 6 a 11 años)	87	23,0
Familia con hijos o hijas pequeños/as (de 0 a 5 años)	31	8,2
Nido vacío (vivo solo o con mi pareja, todos mis hijos están casados)	105	27,6
Total	379	100,0

La Tabla 6 indica que el 41,2 % de los encuestados forman parte de familias con hijos o hijas adolescentes, es decir, en el rango de 12 a 18 años, lo que representa la mayor proporción en el ciclo vital familiar. Las familias con hijos o hijas en edad escolar, de 6 a 11 años, constituyen el 23,0 % de la muestra. Un 27,6 % de los encuestados viven en un “nido vacío”, es decir, están solos o con su pareja, con todos sus hijos ya casados. Finalmente, el 8,2 % de los encuestados tiene hijos o hijas pequeños/as, de 0 a 5 años. Estos datos reflejan una distribución diversa en las etapas del ciclo vital familiar, con una notable presencia de familias con adolescentes y una considerable proporción de hogares en los que los hijos han dejado el hogar familiar.

Tabla 7

¿Qué significa “sexualidad”?

Definición	Frecuencia	Porcentaje
Autocuidado	44	11,6
Formas de relacionarse, autocuidado, relaciones sexuales, valores y género	182	48
Placer	6	1,6
Cambios físicos	24	6,3
Relaciones sexuales	123	32,4
Total	379	100,0

La Tabla 7 revela que la definición más común de “sexualidad”, según el 48,02 % de los encuestados, abarca un concepto amplio que incluye formas de relacionarse, autocuidado, relaciones sexuales, valores y género. Esto indica una visión integral y multidimensional de la sexualidad. A continuación, el 32,2 % de los encuestados la define principalmente como relaciones sexuales, reflejando un enfoque más limitado y específico. La percepción de la sexualidad como “autocuidado” es vista por el 11,6 % de los encuestados, mientras que el 6,39 % la asocia con los cambios físicos. Finalmente, solo el 1,59 % la define como “placer”, indicando que esta percepción es menos prevalente entre los encuestados.

Tabla 8

¿Qué es la “adolescencia”?

Definición	Frecuencia	Porcentaje
Etapa de cambios corporales fisiológicos y psicológicos	220	58,0
Etapa en la que los hijos se casan y tienen su propia familia	44	11,6
Formación de la propia identidad	85	22,4



Proceso de rebeldía	24	6,33
Hábitos que realizan dentro del hogar	6	1,67
Total	379	100,0

La definición más aceptada de “adolescencia”, según el 58,0 % de los encuestados, es la de una etapa de cambios corporales fisiológicos y psicológicos, indicando un reconocimiento predominante de los aspectos biológicos y emocionales de esta fase del desarrollo. La formación de la propia identidad es considerada una característica clave de la adolescencia por el 22,4 % de los encuestados, reflejando la importancia del desarrollo personal durante esta etapa. Un 11,6 % asocia la adolescencia con la etapa en la que los hijos se casan y forman su propia familia, lo que sugiere una visión que vincula la adolescencia con transiciones hacia la adultez. El 6,33 % ve la adolescencia como un proceso de rebeldía, mientras que solo el 1,67 % la relaciona con los hábitos realizados dentro del hogar.

Tabla 9

¿Qué es el “vínculo afectivo”?

Definición	Frecuencia	Porcentaje
Lazo de amor; es el cuidado mutuo que une a las personas entre sí	297	78,3
Matrimonio	55	14,5
Divorcio	18	4,74
Separación	9	2,46
Total	379	100,0

La mayoría de los encuestados, el 78,3 %, define el “vínculo afectivo” como un lazo de amor y cuidado mutuo que une a las personas entre sí. Esta respuesta sugiere una comprensión predominante del vínculo afectivo como una conexión profunda y emocional basada en el cuidado y el afecto mutuo. El 14,5 % de los encuestados lo asocia con el matrimonio, reflejando una percepción que vincula el vínculo afectivo con una unión formal y legal. Un 4,74 % relaciona el vínculo afectivo con el divorcio, mientras que el 2,46 % lo asocia con la separación.



Tabla 10

¿Qué es el “amor”?

Definición	Frecuencia	Porcentaje
Es la relación entre padres e hijos	166	43,8
Es la relación entre padres e hijos; es una situación problemática	40	10,5
Un sentimiento de vivo afecto e inclinación hacia una persona o cosa	173	45,7
Total	379	100,0

La Tabla 10 revela que el 45,7 % de los encuestados define el “amor” como un sentimiento de vivo afecto e inclinación hacia una persona o cosa, destacando una comprensión del amor como una emoción intensa y positiva. Un 43,8 % de los encuestados asocia el amor con la relación entre padres e hijos, indicando una percepción del amor como una conexión familiar profunda y significativa. Además, el 10,5 % considera que el amor es la relación entre padres e hijos en una situación problemática, sugiriendo una visión que también contempla aspectos complejos o desafiantes del amor familiar.

Tabla 11

¿Qué significa “género”?

Definición	Frecuencia	Porcentaje
Capacidad de reproducción de hijos	31	8,17
Partes íntimas del cuerpo	43	11,34
Relaciones sexuales	6	1,58
Atributos sociales conocidos como “masculino” y “femenino”	237	62,5



Sentimientos y amor	61	16,09
No sabe	1	0,32
Total	379	100,0

La mayoría de los encuestados, el 62,5 %, define el “sexo” como atributos sociales conocidos como “masculino” y “femenino”, indicando una visión predominante que relaciona el sexo con el género y los roles sociales asociados. Un 16,09 % asocia el sexo con sentimientos y amor, sugiriendo una percepción que integra aspectos emocionales y afectivos en la comprensión del sexo. El 11,34 % lo define como partes íntimas del cuerpo, reflejando una visión más biológica. La capacidad de reproducción de hijos es vista como una definición de “sexo” por el 8,17% de los encuestados, mientras que solo el 1,58 % lo asocia con relaciones sexuales. Finalmente, un 0,32 % no sabe o no tiene una definición clara.

Tabla 12

¿Qué es la masturbación?

Definición	Frecuencia	Porcentaje
Estimular los órganos sexuales de otra persona o los propios	250	65,9
Relación entre hombres y mujeres	42	11,1
No sé	6	1,6
Relaciones sexuales	81	21,4
Total	379	100,0

La mayoría de los encuestados, el 65,9 %, define la masturbación como la estimulación de los órganos sexuales de otra persona o de uno mismo, lo que indica una comprensión amplia que incluye tanto la autoestimulación como la estimulación mutua. Un 21,3 % asocia la masturbación con las relaciones sexuales, sugiriendo una visión que la relaciona con prácticas sexuales en general. Solo el 11,0 % la vincula con la relación entre hombres y mujeres, lo que indica una percepción menos común de la masturbación en términos de interacción sexual



específica entre géneros. Finalmente, el 1,58 % no sabe o no tiene una definición clara sobre la masturbación.

Tabla 13

¿Qué es el “coito”?

Definición	Frecuencia	Porcentaje
Nacimiento de un bebé	53	13,9
Uso de métodos anticonceptivos	83	20,8
Enamorarse	22	5,8
Introducción del pene en la vagina	146	38,5
No lo sé	75	21,0
Total	379	100,0

La mayor parte de los encuestados, el 38,5 %, define el coito como la introducción del pene en la vagina, indicando una comprensión predominantemente centrada en el acto físico específico. Un 20,8 % de los encuestados lo asocia con el uso de métodos anticonceptivos, lo que sugiere una percepción que relaciona el coito con la prevención del embarazo. El 13,9 % ve el coito como el nacimiento de un bebé, indicando una asociación con el resultado del acto sexual en lugar del acto en sí. Solo el 5,8 % lo relaciona con enamorarse, reflejando una visión menos común que vincula el coito con aspectos emocionales. Finalmente, un 21 % de los encuestados no sabe o no tiene una definición clara sobre el coito.

Tabla 14

¿Qué hábitos practica usted para el cuidado de su cuerpo?

Hábitos	Frecuencia	Porcentaje
Baño diario	130	34,3
Buena alimentación	91	24,0
Cepillar los dientes	70	18,4
Lavar las manos	16	4,2



Visitas constantes al médico	71	18,9
Todas	1	0,2
Total	379	100,0

La mayoría de los encuestados, el 34,3 %, practica el baño diario como una medida principal para el cuidado de su cuerpo, destacando la importancia de la higiene diaria. Un 24,0 % se enfoca en mantener una buena alimentación, lo que refleja una preocupación significativa por la nutrición como parte del cuidado personal. El 18,4 % de los encuestados considera el cepillado de los dientes como una práctica clave para el cuidado del cuerpo. Además, el 18,9 % realiza visitas constantes al médico, subrayando la importancia de la atención médica regular. Solo el 4,2 % se enfoca en lavarse las manos, y apenas un 0,2 % practica todas las opciones mencionadas.

Tabla 15

¿Conoce usted los cambios físicos que se dan en el cuerpo, en el paso de la niñez a la adolescencia?

Cambios físicos	Frecuencia	Porcentaje
Se observa el engrosamiento de la voz	61	16,0
Aparición de vello corporal	102	26,9
Se produce el agrandamiento de caderas	11	2,9
Se produce la eyaculación	74	19,2
Surge la menstruación	133	35,0
Total	379	100,0

La mayoría de los encuestados, el 35 %, identifica la menstruación como uno de los cambios físicos clave durante la transición de la niñez a la adolescencia, lo que refleja una comprensión significativa de este proceso biológico en las mujeres. Un 26,9 % señala la salida del vello corporal como un cambio

importante, indicando conciencia sobre la aparición de características sexuales secundarias. El 19,2 % menciona la eyaculación como un cambio relevante, lo que refleja un entendimiento de la maduración sexual en los hombres. El 16,0 % observa el engrosamiento de la voz como un cambio físico, particularmente en los adolescentes varones. Solo el 2,9 % reconoce el agrandamiento de caderas como un cambio importante, lo que puede indicar una menor familiaridad con este aspecto del desarrollo físico.

Tabla 16

¿Qué son los “métodos anticonceptivos”?

Definición	Frecuencia	Porcentaje
No sé	1	0,3
Son drogas	6	1,8
Son instrumentos para medir la fertilidad	45	10,9
Son sustancias alucinógenas	35	9,0
Son sustancias, objetos o procedimientos que evitan que la mujer quede embarazada	292	78,0
Total	379	100,0

La definición más ampliamente aceptada de “métodos anticonceptivos”, según el 78,0 % de los encuestados, es que son sustancias, objetos o procedimientos que evitan que la mujer quede embarazada. Esto refleja una comprensión predominante del propósito principal de los métodos anticonceptivos como herramientas para la prevención del embarazo. Un 10,9 % de los encuestados los define como instrumentos para medir la fertilidad, lo que indica una percepción de los métodos anticonceptivos como parte del proceso de gestión de la fertilidad. El 9,0 % los asocia con sustancias alucinógenas, lo que sugiere una confusión o malentendido sobre su función. Solo el 1,8 % considera que son drogas, y un 0,3 % no sabe o no tiene una definición clara.



Tabla 17

¿Qué métodos anticonceptivos conoce?

Métodos	Frecuencia	Porcentaje
Implante	106	27,9
Inyecciones	52	13,7
Ligadura de trompas	22	5,8
Ninguna de las anteriores	22	5,8
Píldoras	61	16,0
Preservativos	56	14,7
T de cobre	41	10,8
Vasectomía	19	5,3
Total	379	100,0

El método anticonceptivo más conocido entre los encuestados es el implante, con un 27,9 % de menciones, seguido por las píldoras con un 16,0 %. Los preservativos también son bastante conocidos, con un 14,7 %, y las inyecciones son mencionadas por un 13,7 % de los encuestados. El T de cobre es conocido por el 10,8 % de los participantes. Otros métodos menos mencionados incluyen la ligadura de trompas y la vasectomía, ambos con un 5,8 % y 5,3 % respectivamente. Finalmente, un 5,8 % de los encuestados indica que no conocen ninguno de los métodos mencionados.

Tabla 18

¿Qué métodos anticonceptivos ha utilizado?

Métodos	Frecuencia	Porcentaje
Implante	69	18,2
Inyecciones	27	7,1
Ligadura de trompas	1	0,3
Ninguna de las anteriores	50	13,2

Píldoras	67	17,7
Preservativos	132	34,8
T de cobre	33	8,7
Total	379	100,0

El método anticonceptivo más utilizado entre los encuestados es el preservativo, con un 34,8 % de menciones, lo que indica su popularidad como método de prevención. Le siguen las píldoras, utilizadas por el 17,6 % de los encuestados, y el implante, con un 18,2 %. El T de cobre es utilizado por el 8,7 % de los encuestados, mientras que las inyecciones son usadas por el 7,1 %. La ligadura de trompas es mencionada solo por un 0,3 %, y un 13,1 % de los encuestados no ha utilizado ninguno de los métodos mencionados.

Tabla 19

¿Qué es para usted el “abuso sexual”?

Definición	Frecuencia	Porcentaje
Es agredir físicamente	39	10,2
Es buscar placer	76	20,0
Es la actividad o contacto sexual sin consentimiento	227	59,8
Mantener relaciones sexuales	21	5,5
No sé de qué se trata	13	4,5
Total	379	100

El 59,8 % de los encuestados indica conocer lo que implica un abuso sexual, sin embargo, llama la atención que el 25,5% indica que es buscar placer y mantener relaciones sexuales en donde no existe una relación de violencia entre ambos.



Tabla 20

¿Conoce o ha escuchado del término “parafilia”, que se define como conducta o fantasías sexuales intensas que implican objetos inanimados, niños o adultos que no consienten?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
No sé de qué se trata	250	66
Sí, he escuchado	127	33,5
Sí, he escuchado, no sé de qué se trata	2	0,5
Total	379	100,0

La mayoría de los encuestados, el 66 %, no sabe de qué se trata una parafilia, indicando una falta de conocimiento o familiaridad con el término. Un 33,5 % ha escuchado sobre las parafilias, lo que sugiere que existe una cierta conciencia sobre el tema. Solo el 0,5 % ha escuchado sobre las parafilias, pero no sabe de qué se trata, lo que refleja una comprensión limitada o confusa del concepto.

Tabla 21

¿Cómo habla con sus hijos/as sobre sexualidad?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Al hablar de sexualidad lo hago de forma simple, clara y directa	81	21,3
Hablamos de algunas cosas, pero no lo hago de forma directa	123	32,4
Hablamos, pero solo de ciertos temas	105	27,7
Me enojo y no puedo hablar	20	5,2
No puedo hablar del tema, me genera problemas	44	11,9
Otros	6	1,5
Total	379	100,0

El 21,3 % de los encuestados menciona que trata el tema de la sexualidad de manera simple, clara y directa, indicando un enfoque abierto y transparente en la comunicación sobre este tema. Un 32,4 % dice que discute algunos aspectos de la sexualidad, pero no lo hace de manera directa, lo que sugiere un enfoque más indirecto o parcial en la conversación. 27,7 % aborda el tema, pero solo discute ciertos temas específicos, lo que refleja una selección cuidadosa de los asuntos tratados. Un 5,2% indica que se enoja y no puede hablar sobre el tema, y un 11,9 % señala que no puede abordar el tema en absoluto debido a que le genera problemas. Finalmente, un 1,5 % elige la opción “Otros”, posiblemente indicando formas alternativas o menos comunes de manejar la conversación.

Tabla 22

Cuando su hijo quiere hablar sobre temas relacionados con la sexualidad lo consulta con...

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Amigos	63	16,6
Docente	8	2,1
Hermano	33	8,7
Madre	81	21,4
Médico	16	4,2
Otro	7	1,8
Pariente	59	15,6
Padre	110	29,0
Sacerdote	2	0,5
Total	379	100,0

El padre es la persona con la que un mayor porcentaje de hijos consulta sobre temas de sexualidad, con un 29,0 % de las respuestas. Le sigue la madre, con un 21,3 %, indicando que ambos padres son fuentes importantes de información para los hijos. Amigos son consultados por el 16,6 % de los hijos, mientras que parientes y hermanos reciben consultas del 15,5 % y 8,7 % respectivamente. Los médicos son consultados por un 4,2 %, y los docentes y sacerdotes son consultados en menor medida, con 2,1 % y 0,5 % respectivamente. La opción “Otro” incluye 1,8 %, lo que puede referirse a fuentes no especificadas.



Tabla 23

¿Considera importante educar a sus hijos sobre la sexualidad?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
No lo considero importante	41	10,8
Desde que son niños	119	31,4
Otro	1	1,4
Cuando sea adolescente	154	40,6
Que la escuela se encargue	60	15,8
Total	379	100,0

Un 40,6 % de los encuestados considera que es importante educar a sus hijos sobre la sexualidad cuando sean adolescentes, lo que refleja una visión de que la educación sexual es especialmente relevante en esta etapa de desarrollo. Un 31,4 % opina que la educación sobre la sexualidad debe comenzar desde que los hijos son niños, indicando un enfoque proactivo y temprano en la educación sexual. Un 15,8 % cree que la escuela debería encargarse de la educación sexual, sugiriendo que confían en las instituciones educativas para abordar el tema. Solo 10,8 % no considera importante educar a sus hijos sobre la sexualidad, y un 1,4 % opta por la categoría “Otro”, posiblemente refiriéndose a enfoques alternativos no especificados.

Tabla 24

¿Usted ha hablado con sus hijos y/o hijas sobre los cambios en la pubertad?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Desde niño/as les hemos enseñado sobre los cambios que tendrá	181	47,7
Otro	6	1,6
Lo hablaremos cuando ya sea un adolescente	143	37,7

Nunca hablamos de ese tema	49	13,0
Total	379	100,0

El 47,7 % de los encuestados indica que ha enseñado a sus hijos e hijas sobre los cambios en la pubertad desde que eran niños, reflejando un enfoque proactivo y temprano en la educación sobre este tema. El 37,7 % planea hablar de estos cambios cuando los hijos sean adolescentes, sugiriendo que prefieren abordar el tema en una etapa más avanzada. Un 13,0 % nunca ha hablado de este tema con sus hijos, y un 1,6 % elige la opción “Otro”, lo que puede implicar enfoques alternativos o menos comunes.

Tabla 25

¿Al momento de referirse a sus genitales los llaman “pene” o “vagina”?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	32	8,4
A veces	242	63,8
Otros	2	0,5
Nunca	103	27,3
Total	379	100,0

Un 63,8 % de los encuestados a veces usa los términos “pene” y “vagina” al referirse a los genitales, lo que indica una práctica bastante común, aunque no universal. Solo 8,4 % siempre utiliza estos términos, lo que sugiere que hay una menor proporción que es consistente en el uso de estos nombres técnicos. Un 27,3 % nunca utiliza estos términos, y un 0,5 % elige la opción “Otros”, lo que puede implicar que usan otros términos o formas de referirse a los genitales.

Tabla 26

¿Con qué frecuencia sus hijos hablan de sexualidad con usted?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	21	5,6
Otro	6	1,6



A veces	91	24,1
Nunca	105	27,7
Rara vez	156	41,0
Total	379	100,0

La Tabla 26 presenta la frecuencia con la que los hijos hablan sobre temas de sexualidad con sus padres. La mayoría de los encuestados, 41,0 %, indica que estas conversaciones ocurren rara vez. Un 27,7 % afirma que nunca discute temas de sexualidad con sus hijos. 24,1 % reporta que sus hijos a veces abordan estos temas, mientras que solo 5,6 % dice que lo hacen siempre. Un 1,6 % selecciona la opción “Otro”, lo que puede implicar situaciones especiales no detalladas.

Tabla 27

Cuándo sus hijos le hablan de sexualidad, ¿cómo reaccionan?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Evitó el tema	57	15,0
Les hablo con responsabilidad	121	31,9
Otro	87	22,9
Les inventó los típicos cuentos	69	18,2
Los regaños	45	12,0
Total	379	100,0

Cuando los hijos abordan temas de sexualidad, el 31,9 % de los encuestados responde con responsabilidad, indicando un enfoque serio y educativo. Un 22,9 % elige la opción “Otro”, lo que puede incluir una variedad de respuestas o enfoques no especificados. Un 18,2 % menciona que inventan los típicos cuentos para manejar la conversación, posiblemente para simplificar o evitar temas complejos. El 15,0 % evita el tema, lo que sugiere una preferencia por no discutir estos asuntos. Finalmente, 12,0 % recurre a regañar a sus hijos, indicando una reacción negativa o disciplinaria ante la conversación sobre sexualidad.



Tabla 28

¿Ha recibido usted pautas sobre sexualidad?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Es incómodo para mi familia hablar de sexualidad	106	27,9
Mi familia me educó acerca de la sexualidad	93	24,5
Mis padres nunca tocan esos temas	55	14,6
Si hablamos, pero no constantemente	125	33,0
Total	379	100,0

La Tabla 28 presenta las respuestas de los encuestados sobre si han recibido pautas sobre sexualidad de sus familias. El 27,9 % indica que es incómodo para su familia hablar de sexualidad. Un 24,5 % afirma que su familia los educó acerca de la sexualidad, mientras que el 14,6 % menciona que sus padres nunca tocan esos temas. Por último, el 33,0 % dice que sí hablan, pero no constantemente.

Tabla 29

En su casa sus padres le hablaron sobre los siguientes temas y ahora usted lo dialoga con sus hijos también

Temas	Frecuencia	Porcentaje
Amor	83	21,8
Noviazgo	66	17,4
Relaciones sexuales	82	21,6
Cuidado personal	77	20,3
Orientación sexual	19	5,0
Otros	7	1,8
Abuso sexual	44	11,6
Ninguno	1	0,5
Total	379	100,0



Los resultados muestran que cuando los padres comunican temas relacionados con la sexualidad y las relaciones interpersonales a sus hijos, tienden a enfocarse principalmente en conceptos de amor (21,8 %) y relaciones sexuales (21,6 %). Estos temas están seguidos de cerca por el cuidado personal (20,3 %) y el noviazgo (17,4 %). Esto sugiere que, en general, los padres tienden a discutir temas que abarcan aspectos emocionales y físicos de las relaciones con sus hijos, aunque menos atención se presta a la orientación sexual (5 %) y al abuso sexual (11,6 %).

Los resultados indican una tendencia a enfocarse más en los aspectos tradicionales y visibles de las relaciones, mientras que temas más delicados o menos discutidos, como la orientación sexual y el abuso sexual, reciben menos atención. Esto refleja una falta de comodidad o conocimiento sobre cómo abordar estos temas, o una percepción de que no son tan relevantes o apropiados para discutir con sus hijos.

Tabla 30

¿Quién le habló sobre sus cambios corporales?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Mis amigo/as me explicaron de qué se trata	117	30,8
Mis padres me hablaron sobre la menstruación	16	5,00
En el centro educativo aprendí	109	28,7
Mis amigo/as me explicaron de qué se trata	39	10,2
Nunca supe de qué se trataba o cómo manejar este tema	98	25,3
Total	379	100,0

El 30,8 % indica que sus amigos les explicaron de qué se trata, mientras que solo el 5 % menciona que sus padres les hablaron sobre la menstruación. El 28,7 % señala que aprendieron en el centro educativo, y el 10,2 % nuevamente afirma que sus amigos les explicaron de qué se trata. Finalmente, el 25,3 % dice que nunca supieron de qué se trataba o cómo manejar la información.

Tabla 31

¿Cuándo usted hablaba sobre temas de sexualidad, ¿cómo reaccionaron sus padres y cómo reaccionaron sus hijos o hijas?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Asombro	86	22,6
Curiosidad	98	25,8
Enojo	37	9,7
Otro	7	1,9
Vergüenza	151	40
Total	379	100,0

La Tabla 31 muestra las reacciones de los padres y los hijos cuando se habla de temas de sexualidad. El 22,6 % de los encuestados mencionan que la reacción fue de asombro, mientras que el 25,8 % indica que fue de curiosidad. El 9,7 % reporta que la reacción fue de enojo, y el 1,9 % señala que hubo otra reacción. Finalmente, el 40 % indica que la reacción fue de vergüenza.

Tabla 32

Cuándo usted intentó hablar sobre temas de sexualidad con sus padres, ellos le decían cosas como las siguientes y usted les dice lo mismo a sus hijos o hijas...

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
“Tus profesores te lo van a explicar”	41	10,8
“Cuando seas grande, vas a entender”	108	28,4
“No puedo hablar ahora, estoy ocupado”	76	20,0
“Que tu mamá o tu papá te lo explique”	49	12,9
“Esas cosas no se preguntan”	53	13,9



Me explicaban de manera clara cada tema	44	11,6
Otro	8	2,4
Total	379	100,0

El 10,8 % indica que sus padres decían que sus profesores se lo van a explicar, mientras que el 28,4 % menciona que les decían que cuando fueran grandes lo entenderían. El 20,0 % señala que sus padres respondían con “No puedo hablar ahora, estoy ocupado”, y el 12,9 % reporta que les decían que su mamá o su papá les explicaría. El 13,9 % menciona que sus padres respondían con “Esas cosas no se preguntan”, y el 11,6 % indica que les explicaban de manera clara cada tema. Finalmente, el 2,4 % menciona otras respuestas.

Tabla 33

Al momento de hablar sobre sexualidad con sus padres, usó los términos apropiados y claros, como “pene” o “vagina”, o usaban otros nombres, como “flor”, “pajarito”, etc.

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Nunca lo decían, de ninguna manera	133	35
Tenían otros nombres	132	35
Lo decían por sus propios nombres	114	30
Total	379	100,0

La Tabla 33 muestra las respuestas de los encuestados sobre el uso de términos apropiados y claros como “pene” y “vagina” al hablar sobre sexualidad con sus padres, comparado con el uso de otros nombres como “flor” o “pajarito”. El 35 % de los encuestados menciona que nunca lo decían, de ninguna manera, mientras que otro 35 % señala que tenían otros nombres para referirse a estos términos. Por último, el 30 % indica que usaban los términos apropiados y claros. Estos datos muestran una división casi equitativa en la forma en que se abordaban estos temas en las conversaciones familiares.



Tabla 34

¿Alguna vez sus padres le aconsejaron sobre algún tema de sexualidad y usted hace lo mismo con sus hijos/as?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
A veces	84	22,1
Nunca	95	25,0
Ocasionalmente	162	42,7
Siempre	35	9,3
Otro	3	0,9
Total	379	100,0

La Tabla 34 muestra cómo los encuestados perciben el consejo que recibieron de sus padres sobre temas de sexualidad y si replican ese comportamiento con sus hijos. El 42,7 % indica que ocasionalmente recibieron consejos sobre sexualidad, mientras que el 25 % señala que nunca recibieron tales consejos. El 22,1 % menciona que a veces recibieron consejos, y el 9,3 % reporta que siempre recibieron asesoramiento sobre el tema. Finalmente, el 0,9 % elige la opción “otro”. Los datos expresan que la mayoría de los encuestados recibieron consejos de manera ocasional y parecen seguir un patrón similar con sus propios hijos.

Tabla 35

¿Sus padres alguna vez le recomendaron utilizar algún método anticonceptivo y ahora usted se lo ha recomendado a sus hijos e hijas?

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si	91	24
No	285	75,1
Otro	3	0,9
Total	379	100,0

La Tabla 35 muestra si los encuestados recibieron recomendaciones de sus padres sobre el uso de métodos anticonceptivos y si han hecho lo mismo con sus propios hijos e hijas. El 24 % de los encuestados indica que sí recibieron recomendaciones sobre métodos anticonceptivos de sus padres y ahora los recomiendan a sus hijos. En contraste, el 75,1 % señala que no recibieron tales recomendaciones



de sus padres, y el 0,9 % opta por la categoría “otro”. Estos datos sugieren que la mayoría de los encuestados no recibieron asesoramiento sobre anticonceptivos de sus padres.

Tabla 36

¿Cuándo usted hablaba sobre temas de sexualidad, ¿cómo reaccionaban sus padres y cómo reaccionaron sus hijos o hijas? (Edad del encuestado/a en años cumplidos, agrupado)

Respuesta	Edad del encuestado/a (en años cumplidos, por rango)						Total
	<= 21	22 - 32	33 - 43	44 - 53	54 - 64	65 - 75	
Asombro	0	10	20	21	6	8	65
Curiosidad	0	3	22	23	19	14	81
Enojo	0	2	7	6	5	7	27
Vergüenza	1	19	43	34	27	76	200
Otro	0	5	1	0	0	0	6
Total	1	45	94	85	57	42	379
Chi cuadrado de Pearson	72,541			G1	20	p = 6,967	

El valor del chi cuadrado y el valor p sugieren que hay una diferencia significativa en las reacciones de los padres y los hijos/as según la edad del encuestado/a. Un valor p mayor a 0,05 sugiere que no se puede rechazar la hipótesis nula en un nivel de significancia convencional, indicando que las diferencias en las reacciones podrían no ser estadísticamente significativas. Sin embargo, el valor alto del chi cuadrado indica que existe una diferencia notable en la distribución de las respuestas entre los grupos de edad.

Tabla 37

Cuándo usted hablaba sobre temas de sexualidad, ¿cómo reaccionaban sus padres y cómo reaccionaron sus hijos e hijas? 09hg Nivel de instrucción del encuestado/a*

Respuesta	Nivel de instrucción del encuestado/a				Total
	Primaria	Secundaria	Superior	Ninguna	
Asombro	20	35	28	1	84
Curiosidad	26	56	17	0	99
Enojo	19	14	23	2	58
Vergüenza	44	62	23	2	131
Otro	0	3	4	0	7
Total	109	190	95	5	379
Chi cuadrado de Pearson	32,22	G1 12			p=0,0013

El p-valor es 0,0013, que es menor que el umbral común de significancia de 0,05. Esto indica que hay una relación estadísticamente significativa entre el nivel de instrucción de los encuestados y su reacción al hablar sobre temas de sexualidad. Esto sugiere que las diferencias observadas en las reacciones no son debidas al azar.

Discusión

De las características sociodemográficas de la muestra de estudio, se observó que predominan los adultos mayores y adultos que pertenecen a familias nucleares, conformadas por 1 a 5 miembros. La mayoría de los encuestados tienen la secundaria como el nivel máximo de instrucción alcanzado. En cuanto al ciclo vital familiar, se destaca que estas familias se encuentran en la etapa con hijos adolescentes. Estos datos indican que las familias en la zona rural El Valle, en su mayoría, se configuran como sistemas nucleares. Esto puede atribuirse al deseo de formar hogares con la presencia de ambos padres.

Estos hallazgos son consistentes con el estudio de Escandón y Barros (2014), que revela que el 79,32 % de las familias en Cuenca tienen al padre como jefe de familia. Además, los niveles educativos más altos alcanzados por los padres



en ese estudio son: 27,39 % con educación primaria y 33,71 % con secundaria. El promedio de hijos por familia es de 1,79, con un 13,5 % de familias con un solo hijo y un 38,9 % con dos hijos. Aunque el índice de natalidad ha disminuido notablemente, la estructura nuclear de las familias se mantiene, con el padre continuando como el jefe del hogar.

En cuanto a la comunicación entre padres e hijos sobre sexualidad, los hallazgos muestran que la mayoría de las familias experimentan vergüenza y creen que este tema debe ser abordado solo cuando los hijos alcancen la adultez. Algunos padres también mencionaron que están demasiado ocupados para tratar estos temas. Los resultados sugieren que muchos padres evitan discutir sobre sexualidad con sus hijos debido a la falta de conocimiento y a la percepción social de que hablar abiertamente de sexualidad con los hijos es inapropiado.

Estos resultados son consistentes con el estudio de Arias (2022), que encontró que tanto adolescentes como padres suelen ser reacios a tratar el tema del sexo. Solo un pequeño porcentaje de adolescentes reporta discutir este tema con sus padres, lo que indica que, a pesar de los avances sociales, la sexualidad sigue siendo un tabú asociado con la vergüenza. En contraste, Arias (2022) argumenta que la sexualidad se transmite primero dentro del núcleo familiar y luego a la sociedad. Por lo tanto, una comunicación abierta en el ámbito familiar puede ayudar a los adolescentes a retrasar el inicio de su vida sexual y a adoptar comportamientos más seguros. La comunicación efectiva es esencial para abordar la sexualidad de manera adecuada dentro del sistema familiar.

En relación con la educación sexual proporcionada en el entorno familiar, se observó que un alto porcentaje de los adolescentes prefieren informarse a través de redes sociales o consultar a sus pares en lugar de hablar con sus padres sobre dudas relacionadas con la sexualidad. Estos resultados indican que los jóvenes tienden a auto-educarse debido a la falta de confianza o apertura para discutir estos temas en casa, lo cual puede llevar a la adquisición de información errónea y, a largo plazo, afectar negativamente su vida sexual.

Este hallazgo coincide con el estudio de Plan Internacional Ecuador (2016), que reveló que, en las familias rurales, los padres a menudo no se involucran en la educación sexual de sus hijos, aumentando el riesgo de comportamientos sexuales promiscuos, abuso sexual y embarazos no deseados. Una educación sexual adecuada, por otro lado, está asociada con una iniciación sexual más tardía y un mayor uso de anticonceptivos.

Mijatović (2020) refuerza esta perspectiva al destacar que la educación sexual en las escuelas está en declive, y los adolescentes recurren a Internet y redes sociales para obtener información. Sin embargo, estas fuentes pueden ofrecer una visión distorsionada de la sexualidad, careciendo de un enfoque integral que considere aspectos emocionales y de derechos, y, por lo tanto, no contribuyen de manera efectiva a una comprensión saludable de la sexualidad.

En relación con si los encuestados recibieron consejos de sus padres sobre sexualidad durante su adolescencia y si han replicado estos consejos con sus hijos, la mayoría indicó que lo hacen ocasionalmente, mientras que un porcentaje considerable nunca lo hace. Estos datos sugieren una pauta transgeneracional en la comunicación sobre sexualidad, evidenciando que, si los padres no discutieron temas sexuales con ellos, es probable que ellos tampoco lo hagan con sus propios hijos.

Este fenómeno refleja una realidad social en la que, históricamente, hablar de sexualidad era considerado un tabú, tanto en las instituciones educativas como en los hogares. Esta falta de comunicación abierta ha generado desinformación y concepciones erróneas sobre el tema. Según Baños (2019), los padres y madres han sido educados sexualmente a través de mensajes implícitos, en un modelo caracterizado por la vergüenza y el miedo, que se ha transmitido a lo largo de generaciones. Para las generaciones anteriores, hablar de sexo era un tema prohibido en casa, en la escuela y en cualquier otro entorno donde adultos pudieran escucharlos. Como resultado, la educación sexual se ha llevado a cabo de manera abierta solo en grupos de amigos y compañeros, relegando a los padres al papel de transmisores indirectos de información.

Este estudio reveló una relación estadísticamente significativa entre un nivel bajo de instrucción escolar y la tendencia a sentir vergüenza al abordar temas de sexualidad con los hijos. Los padres que no han alcanzado una educación secundaria o superior tienden a experimentar vergüenza al hablar de estos temas, en parte debido a la falta de conocimientos adecuados y al temor de que sus hijos puedan tomar decisiones incorrectas como resultado de esta falta de información. Además, la baja formación académica de los padres puede estar asociada con situaciones económicas vulnerables.

Estos hallazgos se alinean con el estudio de Arias et al. (2018), que señala que los padres con niveles bajos de instrucción escolar suelen evitar proporcionar educación sexual a sus hijos, ya que estos temas se perciben como un tabú que genera vergüenza.

Conclusiones

Para concluir, en el subsistema parento-filial de las familias encuestadas, el concepto de sexualidad es complejo y abarca no solo las relaciones sexuales, sino también valores, género, autocuidado, cambios biológicos y psicológicos durante la pubertad, y métodos anticonceptivos. Aunque existe una comprensión clara sobre el uso de métodos anticonceptivos, se observa una falta de conocimiento en otros aspectos relacionados con la sexualidad. Esta deficiencia en la educación puede estar vinculada al nivel de instrucción de las familias rurales, donde la mayoría solo ha alcanzado la educación secundaria. La falta de estudios contribuye a una carencia de formación adecuada en sexualidad, lo que impide que los padres brinden a sus hijos una educación integral en esta área.



En cuanto a las pautas transgeneracionales, los encuestados tienden a repetir comportamientos de generaciones anteriores, lo que ha llevado a que muchos padres prefieran que la educación sexual sea abordada en el ámbito escolar y en una etapa más madura, debido al tabú que aún persiste en la actualidad. Este estudio revela que la educación sexual en el grupo de estudio no es adecuada, ya que la comunicación sobre el tema enfrenta problemas significativos. La vergüenza, el miedo, la ignorancia, la indiferencia y el rechazo, experimentados en generaciones anteriores, siguen influyendo en la capacidad de los padres para crear espacios adecuados para hablar de sexualidad con sus hijos. Históricamente, hablar de sexualidad se consideraba inmoral y deshonesto, un estigma que persiste y afecta la forma en que se aborda esta importante área de la educación familiar.

Recomendaciones

Como orientadores familiares, es crucial desarrollar proyectos de prevención dirigidos a padres de familia, abordando temas esenciales como la conceptualización de la sexualidad, las transiciones biológicas y los métodos anti-conceptivos. Estas temáticas pueden ser tratadas a través de talleres y charlas psicoeducativas.

Se recomienda, en primer lugar, formar equipos multidisciplinarios para implementar diversas estrategias de intervención, tales como escuelas para padres, talleres, proyectos y charlas. Estas iniciativas deben centrarse en mejorar la comunicación asertiva entre padres e hijos, brindando a los padres las habilidades necesarias para transmitir información sobre sexualidad de manera saludable, directa y clara.

Es fundamental promover capacitaciones y seguimientos continuos en los establecimientos educativos, enfocados en la educación sexual de los hijos. El objetivo es prevenir enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados y abuso sexual. Las instituciones educativas juegan un papel clave como aliados en la intervención y el proceso educativo en sexualidad.

Además, se recomienda llevar a cabo investigaciones que examinen cómo la economía influye en la educación en sexualidad en las familias rurales y cómo esta influencia puede relacionarse con la violencia basada en género. Estas investigaciones ayudarán a comprender mejor los factores económicos y sociales que afectan la educación sexual y contribuirán a desarrollar estrategias más efectivas para abordar estos desafíos.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, A., & Gómez, I. (2015). *Revista Pensamiento psicológica. vol.9 no.16.* Obtenido de Conflicto trabajo-familia, en mujeres profesionales que trabajan en la modalidad de empleo: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89612011000100007
- Arias, R., Albornoz, N., & García, M. (2018). *Influencia de la educación sexual.* Obtenido de Revista Farmacología y Terapéutica: https://www.revistaavft.com/images/revistas/2018/avft_3_2018/2_influencia_educacion_sexual.pdf
- Arias, L. (2022). *Influencia de los padres en la sexualidad de las adolescentes mujeres en familias de bajos ingresos de Bolivia.* Obtenido de MLS Health & Nutrition-Research, 1(1), 83-98: <https://www.mlsjournals.com/MLS-Health-Nutrition/article/view/885/1515>
- Balarezo, G., & Balarezo, J. (2017). *Los padres de familia y la sexualidad en la adolescencia.* Obtenido de Revista de Ciencias Humanas y Sociales, 2 (1): 1-10: <https://revistas.cientifica.edu.pe/index.php/desdeelsur/article/view/212>
- Bejarano, A., Beltrán, L., & Pineda, N. (2021). *Pautas de crianza en el sector rural.* Obtenido de Revista Estudios Psicológicos, 1(2): 1-10: <http://www.estudiospsicologicos.com/index.php/rep/article/view/9/9>
- Cabrera, V., Docal, C., & Manrique, L. (2018). *Familia y escuela: contextos asociados al inicio de la actividad sexual de los adolescentes colombianos.* Obtenido de Rev. Salud Pública. 20 (3): 279-285: <https://www.scielosp.org/article/rsap/2018.v20n3/279-285/>
- Carrasco, J., Jalil, N., & Zambrano, J. (2021). *La comunicación familiar y su efecto en la educación sexual de los adolescentes de Jipijapa.* Obtenido de Revista Polo del Conocimiento, 6 (8): 1-20: <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/download/2886/6204>
- Fuentes, A. (2020). *La familia en la educación integral de la sexualidad en los adolescentes.* Obtenido de Revista Atlante, 2 (3): 1-20: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2020/01/familia-educacion-sexualidad.html>
- Germain, A. (2014). *Commentary: Promoting healthy adolescent development through comprehensive sexuality education.* Obtenido de Global Public Health, 10 (2): 1-15: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17441692.2014.986176>



- Guzmán, V., Jerez, V., & Vacaflor, N. (2019). *Promoción de la salud sexual integral*. Obtenido de Revista Estudios de extensión en humanidades, 9 (13): 155-171: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/160812/CONICET_Digital_Nro.b69ea0e8-1e3c-46b4-b962-384a52044f8f_%20B.pdf?sequence=5&isAllowed=true.
- Haase, M., Mata, S., Canales, J., Bonilla, J., & Solorzano, J. (2018). *Escala de Percepciones de Madres y Padres Respecto a la Educación Sexual en Costa Rica*. Obtenido de Revista PsicoInnova, 2(2), 2018, 57-83: <https://www.unibe.ac.cr/ojs/index.php/psicoinnova/article/view/22/22>
- Manzano , D., & Jerves , E. (2018). *Sex Education: Teachers' Perceptions in the City of Cuenca 2013-2014*. Obtenido de Revista Educare, 22 (1): 1-20: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/8463>
- Mijatović, D. (2020). *Una educación sexual integral protege a los niños y a las niñas, y ayuda a construir una sociedad más segura e inclusiva*. Obtenido de Human Right: <https://www.coe.int/es/web/commissioner/-/comprehensive-sexuality-education-protects-children-and-helps-build-a-safer-inclusive-society>
- Neireitter, C. (2017). *Incidencia de la transmisión generacional en el embarazo y maternidad adolescente*. Obtenido de Repositorio Universidad de la Repùblica Uruguay: https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_claudia_neireitter.pdf
- Organizacion Mundial de la Salud. (2017). Obtenido de la salud sexual y su relación con la salud reproductiva: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf>
- Pérez, Y., Apupalo, M., & Creagh, I. (2016). *Funcionamiento familiar y conducta sexual de riesgo en adolescentes de la comunidad de Yanayacu*. Obtenido de Rev haban cienc méd, 17 (5): 1-10: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1729-519X20180005000789&script=sci_arttext&tlang=pt
- Plan Internacional Ecuador. (2016). Obtenido de Resultado del Estudio de patrones culturales en la educación para la sexualidad de niñas, niños y adolescentes: <https://cssr-ecuador.org/downloads/2016/11/16.-Resultados-del-Estudio-de-patrones-culturales-en-la-Educacion-para-la-sexualidad-de-ninos-ninas-y-adolescentes.pdf>
- Rodríguez, L., & Facal , T. (2019). *Trabajo social y sexualidad. Un análisis desde la producción científica indexada*. Obtenido de Revista Sexología y Sociedad, 25(2) 131-140: <http://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiyaysociedad/article/view/665/713>

- Rojas, M., Pincay, V., & Alonso, G. (2021). *Patrones culturales y su influencia en la sexualidad del adolescente*. Obtenido de Revista Científica Biomédica: <https://revistas.itsup.edu.ec/index.php/Higia/article/view/493/893>
- Ruiz, A. (2017). *El papel de la familia en la educación sexual*. Obtenido de Revista Educacion Afetivo Sexual, 372 (2): 1-10: <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/download/8184/7846/>
- Valenzuela, M., Ibarra, A., & Zubarew, T. (2013). *Revista Index Enferm vol.22 no.1-2 Granad*. Obtenido de Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: Rol de familia: <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962013000100011>